

Exposición de Claudio Pedraza en el Museo Sívori

El Ciudadano · 21 de marzo de 2016

Un mundo único, atemporal, colmado de símbolos que se repiten como si fueran pictogramas, cuyos significados no podemos decodificar con exactitud, sino presentir. Lo simbólico responde al mundo privado del artista, propio de su infancia, de su historia familiar y también de sus anhelos. Un ejemplo de esto son los aviones y el gusto por verlos despegar; los martillos que dejó su padre como una herencia de amor por el trabajo manual; así como los ojos que todo lo ven y las casas reproducidas por doquier.

Claudio Pedraza (1961) nacido en José Marmol, sudoeste del Gran Buenos Aires, egresó de Bellas Artes Manuel Belgrano en 1985. Formó parte, junto con Alfredo Benavidez Bedoya y Daniel Santoro, de la movida para pagar la deuda externa con dólares artísticos.

Casado y con hijos, dejó de dibujar para dedicarse de lleno a un trabajo en el Once. Largos años pasaron en que le dedicó amor a su familia lejos de su otra pasión, el dibujo. En el año 2011, dejó el empleo, se independizó y retomó plumines, rotrings y otras herramientas. Ese mismo año, Milo Lockett le dio espacio en su galería del barrio de Palermo, luego Mar Dulce, que exhibe y vende también sus libros artesanales. Hoy, deambula con su mochila y caja de trabajo, creando en distintos bares de la Ciudad de Buenos Aires y alrededores.

Su obra se resume en el juego, en la repetición e invención de sus propias reglas. Repetición de algunos signos que poseen una significación dilucidada y consciente del autor, y otros que escapan a su propio entendimiento, pero como parte del juego. Este juego se inaugura cuando comienza a pintar, directo sobre la tela, sin bocetos, ni idea previa. Los personajes van apareciendo y las situaciones se van construyendo a medida que se encuentra inmerso en su

actividad. Frente a frente la tela y él van colaborando en la creación de ese mundo, utilizando la técnica para lograr la atención del espectador y sumergirlo en su fantasía.

El día 12 del corriente, inauguró una exposición titulada «Mutaciones», en el Museo de Artes Plásticas «Eduardo Sívori». Allí expone obras producidas durante el 2015.

En esta muestra sus pinturas nos presentan una serie de metamorfosis. Los mutantes aquí tienen manos de cangrejo, cantidad de ojos, pies de animal, hocico de perro y se encuentran en situaciones que son similares a las nuestras. Algunos mutantes cargan valijas, martillos, llevan paraguas, casi como con nuestras mismas rutinas en una realidad paralela. Por otra parte algunos parecen estar atravesando una transformación metafísica frente a nuestras miradas.

«**Mutaciones**» podrá visitarse **hasta el domingo 1.º de mayo**, de martes a viernes, de 12 a 20 y sábados, domingos y feriados de 10 a 20h.

Entrada: \$10.

Miércoles y viernes: gratis.

Bono contribución: \$25

Fuente: [El Ciudadano](#)